

Historia de una placa trascendental

En el presente artículo se habla sobre la historia de la placa que acompañó al Calendario Azteca en la Galería de los Monolitos del Museo Nacional, así como su uso anterior en la Oficina de Contribuciones y su exhibición en la exposición temporal "Museo Nacional de Antropología 1964-2009".

Palabras clave: placa, Calendario Azteca, Museo Nacional.

El traslado de la Casa de Moneda a la calle del Apartado número 13 en 1842, durante el gobierno de Antonio López de Santa Anna, dejó libre el espacio para que nuevas dependencias de gobierno arrendaran las accesorias que se encontraban en la planta baja del edificio,¹ tales como la Oficina de Contribuciones, la Suprema Corte de Justicia, la Estación de Bomberos, la Imprenta del Gobierno, el Correo y Telégrafo de Veracruz y el Museo Nacional, y coexistieran en un espacio que brindó posibilidades de crecimiento y transformación.

La Oficina de Contribuciones, lugar donde se hacía la recaudación de impuestos, se encontraba en la calle del Coliseo Viejo (anteriormente llamada del Colegio de Niñas; hoy en día, 16 de Septiembre), hasta que fue trasladada en 1842 a la antigua Casa de Moneda, en lo que fue una de las salas de fundición, hecho que se constata por la inscripción en el anverso de la placa simbólica de mármol gris que da cuenta del establecimiento de dicha oficina (figura 1).

Si bien no se conoce la ubicación exacta de la placa dentro de la Oficina de Contribuciones, posteriormente Sala de Antigüedades Mexicanas, fue grabada en bajorrelieve, con letras doradas en diversas fuentes y tamaños, y a pesar de que el texto se encuentra interrumpido en su extremo derecho por un corte posterior, la leyenda da cuenta de esta primera etapa de su uso.

Cuando llegó al poder Maximiliano de Habsburgo en 1865, una de sus primeras acciones fue establecer el Museo Nacional de Antropología, Historia y Etnografía, también en las habitaciones de la Casa de Moneda.² Siete meses duraron las reparaciones,

* Museo Nacional de las Culturas, INAH.

¹ Archivo Histórico del Museo Nacional de Antropología (AHMNA), vol. 4, 26 de diciembre de 1879, fs. 229-231.

² Luis Castillo Ledón, *El Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1825-1925. Reseña histórica*

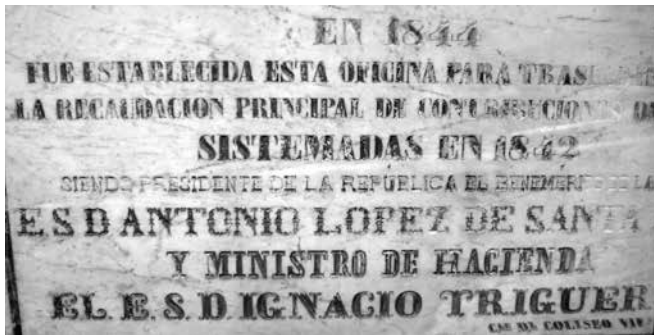


Figura 1. Detalles de la placa usada durante el gobierno del presidente Santa Anna. Fotos de Elsa Hernández Pons, 2009.

hasta que durante las fiestas de cumpleaños del emperador se realizó la ceremonia de inauguración el 6 de julio de 1866, bajo su inmediata protección; como director del mismo nombró al médico austriaco G. Domingo Billimeck.

Sin embargo, con el paso de los años el crecimiento de las colecciones del museo fue inevitable e hizo necesaria la ampliación de las salas de exhibición. En 1877³ se realizaron obras de reacondicionamiento del inmueble, siendo el de mayor urgencia el local que ocupaba la Oficina de Contribuciones, que junto con el patio fueron destinados a la Sección de Antigüedades Mexicanas, por ser la de mayor captación de público extranjero.⁴ Estos espacios fueron seleccionados porque las piezas que se trasladarían ahí eran las más grandes en tamaño y peso, y además no se contaba con otra área donde se pudieran acomodar.

escrita para la celebración de su Primer Centenario, México, Talleres Gráficos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, 1924, p. 22.

³ AHMNA, vol. 3, 30 de noviembre de 1877, f. 74.

⁴ *Idem.*

En los años siguientes se solicitó en reiteradas ocasiones se desocuparan los locales que alojaban las oficinas del Correo de Veracruz y la Dirección de Contribuciones, ya que al estar éstas ahí, la sección de Antigüedades del Museo Nacional no podía ser visitada por el público interesado,⁵ menos aún si se trataba de los días en que gran cantidad de gente acudía a dichos establecimientos a realizar variadas actividades.

Una vez establecido el Salón de Antigüedades Mexicanas en la planta baja, la Dirección de Contribuciones se trasladó a una habitación en el primer piso del mismo edificio,⁶ permitiendo que en 1879⁷ se acomodaran tanto los objetos que se tenían en bodega, los que se iban recolectando de las excavaciones arqueológicas, como los que se tenían en el patio, y de esta manera formarían parte de la referida sección.

Finalmente, para septiembre de 1887⁸ se inau-

⁵ AHMNA, vol. 4, 26 de diciembre de 1879, fs. 229-231.

⁶ *Idem.*

⁷ *Idem.*

⁸ Colette Almanza Caudillo, "Arqueología de un proceso mu-

Museo Nacional de las Culturas
Planta Baja



Figura 2. Planta baja del inmueble localizado en Moneda número 13. En el área sombreada se muestra lo que en 1842 era la Oficina de Contribuciones, Sala de Antigüedades Mexicanas y, en 1896, Galería de los Monolitos.

guró la gran Galería de los Monolitos, en donde se exhibieron todas las piezas de interés arqueológico con que se contaba para ese momento, incluyendo el Calendario Azteca o Piedra del Sol, que se colocó —desde el momento de su descubrimiento— en la torre occidental de la Catedral Metropolitana, hasta que en 1885 se trasladó al patio del Museo.

Se colocaron inscripciones o cédulas en la base de las piezas; si bien eran muy poco descriptivas, nos permiten remitirnos al momento más joven de la arqueología mexicana y a su vez son testigo de un estilo museográfico que fue distintivo y exclusivo de la Galería en sus inicios.⁹

La placa que acompañaba a la Piedra del Sol o Calendario Azteca era en mármol gris, pulida y grabada en bajorrelieve, coincidiendo en ser la misma placa que se utilizó para dar cuenta del establecimiento de la Oficina de Contribuciones en 1842: “Ahora, bajo el techo de la Galería Arqueológica citada, se levanta el monolito [...]”;

seográfico: La Galería de los Monolitos del Museo Nacional”, tesis de licenciatura, México, ENAH-INAH, 2009, p. 70.

⁹ *Ibidem*, p. 75.

el que lleva una placa de mármol blanco de 1” de longitud por 0” 72 de latitud [...]”.¹⁰

Tal como lo indica el recibo de pago elaborado por el encargado del departamento de arqueología del Museo Nacional Don Jesús Sánchez, por la realización de ese trabajo,¹¹ elemento que es visible en cuantiosas fotografías de la época:

Recibí de la Dirección del Museo Nacional la cantidad de sesenta pesos por gravar 286 letras en una loza de mármol y pulir la misma para colocarla en el pedestal del Calendario o Piedra del Sol/ México, noviembre 30 de 1885/

Vo. J. Sánchez.

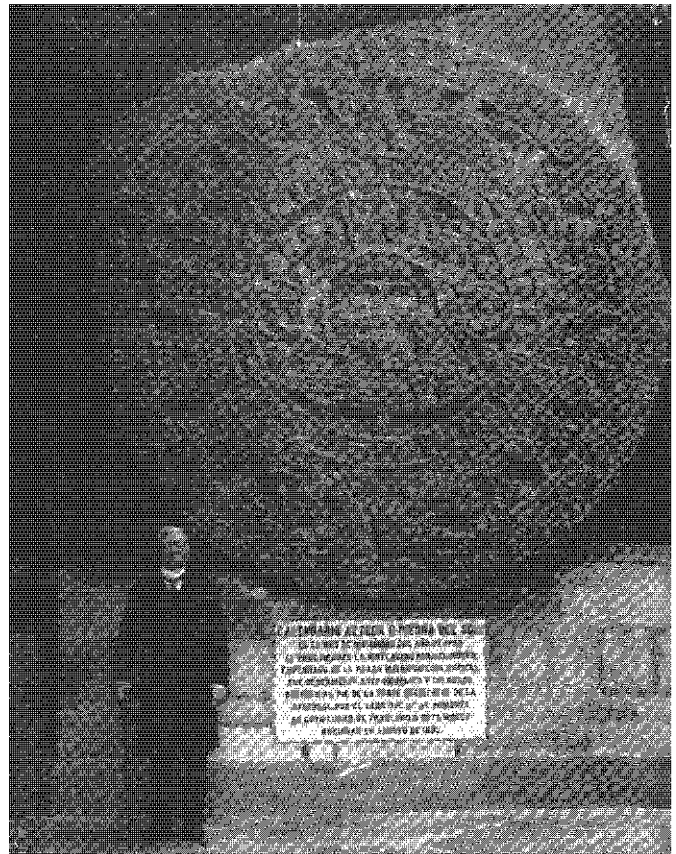
Transcripción del anverso de la placa

CALENDARIO AZTECA O PIEDRA DEL SOL.
EN EL MES DE DICIEMBRE DEL AÑO DE 1790
AL PRACTICARSE LA NIVELACIÓN PARA EL NUEVO
EMPEDRADO DE LA PLAZA MAYOR DE ESTA CAPITAL
FUE DESCUBIERTO ESTE MONOLITO Y COLOCADO
DESPUES AL PIE DE LA TORRE OCCIDENTAL DE LA
CATEDRAL POR EL LADO QUE VE AL PONIENTE
DE CUYO LUGAR SE TRASLADO A ESTE MUSEO
NACIONAL EN AGOSTO DE 1885.

De 1885 a 1964 muchas fueron las transformaciones del edificio. Numerosas piezas y colecciones completas salieron para heredar nuevos espacios de exhibición museística y otras más entraron para acrecentar el patrimonio arqueológico e histórico del país, y se formaron profesionales expertos en él; la Piedra del Sol y su acompañante, la placa, permanecieron en el interior de la Galería de los Monolitos durante 79

¹⁰ Jesús Galindo y Villa, *Apuntes de Epigrafía Mexicana*, México, Imprenta del Gobierno Federal en el ex Arzobispado, 1892, t. 1, p. 31.

¹¹ AHMNA, vol. 7, f. 117.



190 |

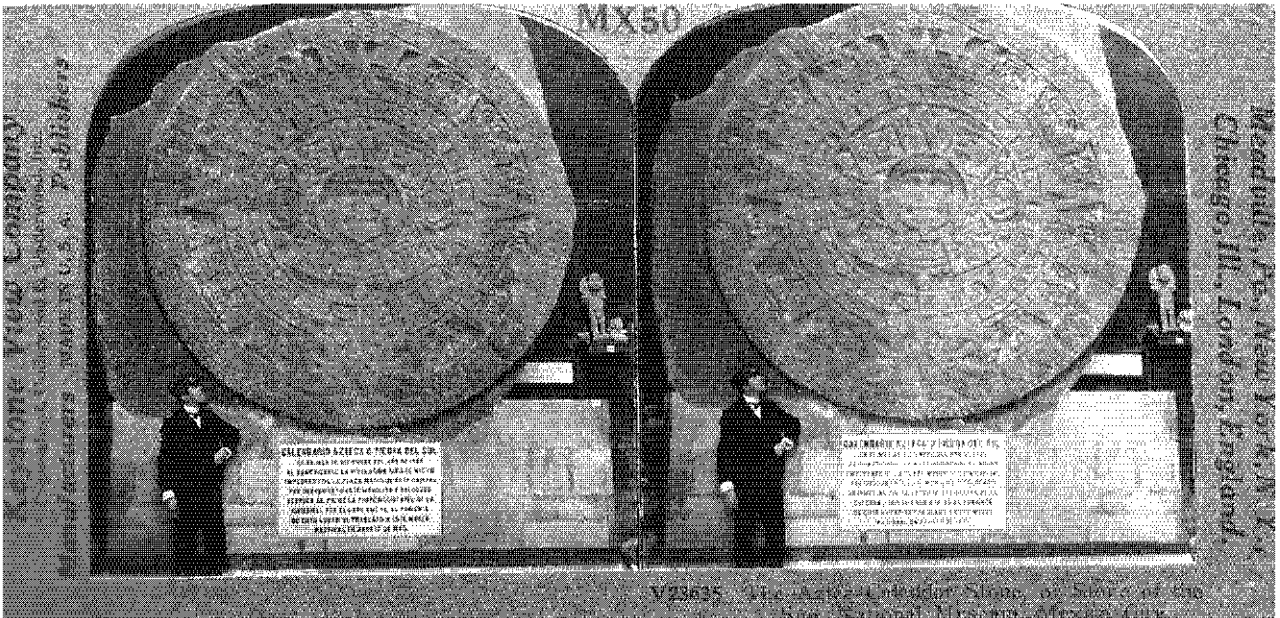


Figura 3. Imágenes de la placa a los pies de la Piedra del Sol en su ubicación en la Galería de los Monolitos del Museo Nacional. a) Piedra del Sol 1890; b) Porfirio Díaz en una visita al Museo Nacional, 1905; c) Keystone View Company, The Aztec Calendar or The Stone of the Sun, 1905. Fotos de Sistema Nacional de Fototecas [Sinafo]INAH, en *Alquimia*, mayo-agosto de 2001, año 4, núm. 12, pp. 5, 16 y 33.

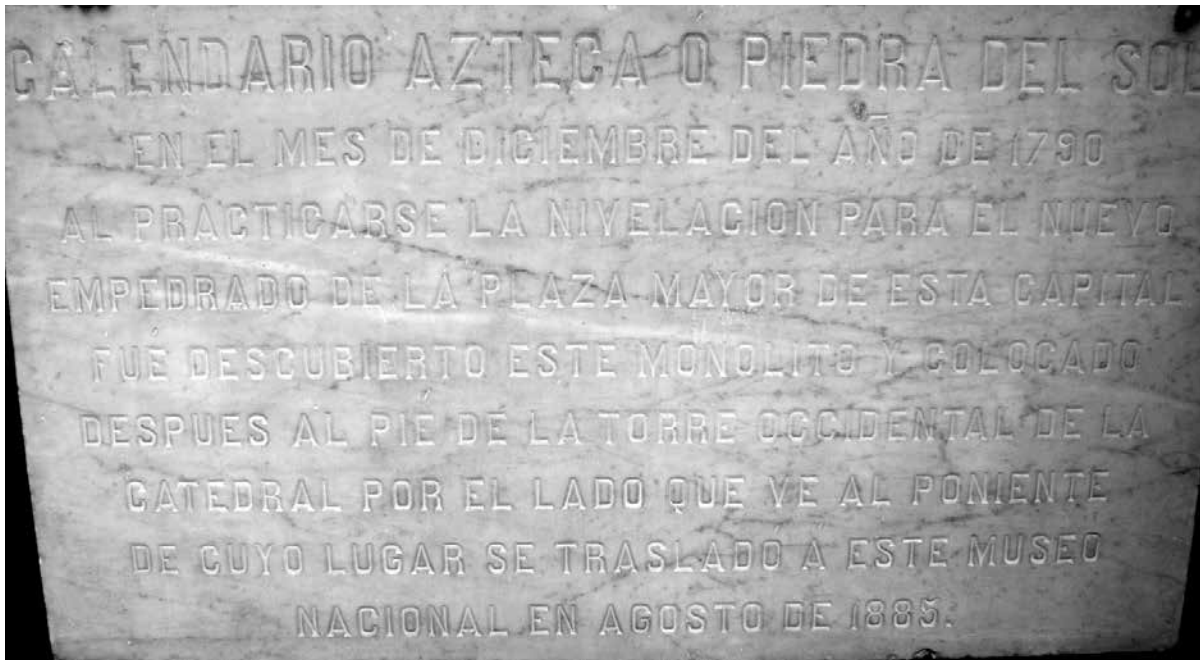


Figura 4. Detalles de la placa que acompañó a la Piedra del Sol desde 1886 hasta 1964. Actualmente se exhibe en la exposición temporal Museo Nacional de Antropología 1964-2009. Fotos de Elsa Hernández Pons, 2009.

años, formando parte de la visual cotidiana del espacio arquitectónico y de la memoria histórica de sus visitantes.

Finalmente, para 1964 las colecciones arqueológicas se trasladaron al nuevo Museo Nacional de Antropología, ubicado en el Bosque de Chapultepec, y con ellas la Piedra del Sol. Pero no así la placa que la acompañaba, dejándola en Moneda número 13, restándole la importancia debida.

Con la creación del Museo Nacional de las Culturas, la placa de mármol permaneció en exhibición en uno de los nichos exteriores de la fachada de la Antigua Galería de Monolitos durante 43 años más, hasta que en 2006 fue retirada, con motivo de las obras de restauración del edificio, advirtiendo así su doble uso: en 1842 anunciaba la Oficina de Contribuciones y en 1885 ya era la cédula o inscripción de la Piedra del Sol o Calendario Azteca.



Figura 5. Vista actual de la Piedra del Sol o Calendario Azteca en el Museo Nacional de Antropología de Chapultepec. A diferencia de la figura 3, la leyenda no tiene las letras pintadas de negro, disminuyendo su capacidad de lectura. Foto de Elsa Hernández Pons, 2009.



Figura 6. Arriba: reverso, 1885; abajo: anverso, 1842, de la placa en su ubicación actual. Fotos de Elsa Hernández Pons, 2009.

La placa fue revalorada, aunque apartada del lugar al que perteneció durante 132 años, y solicitada en calidad de préstamo por el propio museo para la exposición temporal “Museo de Antropología 1964-2009”.

Descripción técnica de la placa

Material: mármol gris; largo: 1.31 m; ancho: 73 cm; espesor: 2.02 cm; incisión: 1.09 cm; grabado: bajorrelieve en ambas caras; fecha: siglo XIX

ambas caras; número de inventario: MNC 10-111855.

A menudo los arqueólogos encontramos en los archivos, en los materiales de construcción o en los edificios, un elemento de apoyo y confirmación de las hipótesis, ya que regularmente los objetos son desconocidos hasta que forman parte de una historia. En este caso la importancia de la placa radica en ser un elemento ornamental de exhibición al público, pero principalmente en ser un documento que cuenta una historia por sí misma.

